



## Fatalmente serán torturados los que hoy miran impávidos nuestra tortura

### JUECES Y PARTE

#### El Comité de Londres recomienda que nos dejemos matar

El Comité de Londres acaba de inferirnos—otra cosa no podía esperarse—un nuevo agravio. Intolerable, aunque nos veamos precisados a tolerarlo, como todos los suyos. Y sangriento. Desde luego, sangriento. Se nos pide que humanicemos la guerra; que no bombardeemos las ciudades abiertas; que se respete la seguridad de la población civil... El llamamiento ha llegado—o llegará—a un mismo tiempo a Valencia y a Salamanca, es decir: a un Gobierno legítimo a quien se le niegan las consideraciones que se le deben, y a una Junta facciosa a quien se le otorgan todas las categorías que no merece. A esa monstruosa injusticia se la llama en Londres la «intervención». Pero el sarcasmo no consiste solamente en eso. Tiene matices más bochornosos. Consentido el paralelo que el Comité de Londres establece entre un Gobierno legítimo y una Junta de militares sublevados, ¿imagina el lector la injuria que para nosotros supone el hecho de que la recomendación que se nos hace—humanizar la guerra—la firmen los representantes de Italia y Alemania en el Comité de no intervención? Se nos invita a humanizar la guerra—una guerra en la que toda la barbarie la pone el enemigo—justamente cuando Bilbao, martirizado por los aviones alemanes, pilotados por aviadores también alemanes, está viviendo unas horas de tragedia infinita. Una vez más ¿necesitaremos arrojar al rostro del Comité de no intervención el recuerdo infamante de Guernica, de Durango, de Elbar, y de Málaga antes? De un periódico muy nuestro de Bilbao, LA LUCHA DE CLASES, y de un ejemplar llegado con mucho retraso a nuestra Redacción, tomamos las palabras emocionadas y, a la vez, rudamente bravas, contenidas en un entrefilet: «¿Quién no se muestra dispuesto al combate—dicen—, vaya primero al cementerio. Y si después de ver los cuerpos de los niños de Galdácano no siente que le hierve la sangre, declárese fascista. En el fondo, lo es.» Ya son viejas esas palabras. Cuando se escribieron, Bilbao no conocía todavía sus desventuras de hoy. A la hilera de niños muertos en Galdácano, ¿cuántas hay que sumar ahora? ¿Cuántas vidas incipientes—«los niños son flores de primavera», que decía el poeta ruso—han sido sacrificadas desde entonces? Tantas, que será mejor no acordarnos de ellas. Sobre todo, que el sentimentalismo no nos ablande el ánimo. Necesitamos temple duro y vocación heroica. Mordernos el alma e insensibilizarnos ante el dolor, precisamente por exceso de sufrimiento. ¡Los niños de Galdácano! ¡Los niños de Madrid! ¡Los niños de Málaga, y de Guernica, y de Deusto!... ¡Bah! Ahí está el Comité de Londres aconsejándonos a nosotros—¡a nosotros!—que nos olvidemos de nuestros muertos y de esos cuerpecitos infantiles destruidos por la metralla para que humanicemos la guerra. La guerra que nos hacen, claro es...

A nosotros, víctimas de ella, nos toca humanizar la guerra. Al Comité de Londres, juez, parte y administrador que se queda con las ganancias, le toca prolongarla. Tal es el sentido de las recomendaciones que se nos hacen. ¿Cómo serán acogidas, cuando se conozcan, esas recomendaciones en Bilbao? Bilbao, que simboliza ahora todo el inmenso dolor de España, da la respuesta combatiendo. La única que a todos nos corresponde. No nos queda tiempo para otra cosa, y mucho menos para soportar insultos. El mensaje de Londres no es en Bilbao ni en Valencia donde tiene destinatario, sino en Salamanca, en Roma y en Berlín. Y en el mismo Londres, si la conciencia universal no tropezara allí con las aduanas infranqueables que le ha puesto el Comité de no intervención.

¡Humanizar la guerra! Que la eviten, si quieren, quienes la declararon. Que la humanicen quienes la han hecho brutal. Entre tanto, a nosotros nos cumple un solo menester: cargarla de violencia. De violencia, entiéndase bien, no de barbarie, que no la necesitamos para vencer. Una vez más, y en horas de prueba terrible para Bilbao, se impone como rigurosa la consigna que ordena combatir. Cualquiera que sea la suerte que, en definitiva, le esté reservada a Bilbao, nuestra voluntad no sufrirá quebrantos de ninguna clase. Nos pertenece, por derecho moral, la victoria, y la ganaremos, de todos modos, por mérito de nuestro coraje. Bilbao resiste aún. Y, suceda lo que suceda—tomen nota de ello los apocados—, no están lejanos los días en que nuestra victoria habrá de perfilarse como segura.

### EN EL ONCENO MES

#### Jornada mundial de ayuda a España al cumplir once meses de la traición

LONDRES, 19.—Ayer se celebró en todo el mundo una jornada de ayuda a la España republicana, con motivo del cumplimiento del oncenavo mes de la gesta heroica del pueblo español ante la sublevación militar.

Fue organizada por la Internacional Juvenil Comunista. Se lanzó con este motivo un expresivo mensaje pidiendo ayuda de todas las organizaciones democráticas, liberales, cristianas, etcétera. Termina protestando de los criminales bombardeos de Guernica, Durango y Almería. — (Fabra.)

### BERLIN MIENTE Y SE DESMIENTE

#### EL «DEUTSCHLAND» DISPARÓ PRIMERO

Se desprende del relato del almirante Roeder lo mismo que afirmó el Gobierno español

VALENCIA, 19.—El Ministerio de Defensa Nacional facilitó esta noche la siguiente nota:

«Cuando algunas bombas de dos aviones nuestros alcanzaron en el puerto de Ibiza al crucero alemán «Deutschland», el Ministerio de Defensa Nacional afirmó que previamente este barco había hecho fuego contra los aparatos, lo cual se negó en forma terminante desde Berlín, asegurando en la versión que del accidente se dió allí que en ningún momento había disparado el barco. Ahora, con motivo del entierro en Wilhelmshafen de los marinos muertos a bordo del «Deutschland», el almirante Roeder ha dicho que al ser divisados los aviones que volaban sobre las montañas y la aldea de Ibiza, estaban montados en el puente superior, como de costumbre desde hacía mucho tiempo en los navios y vigilancia a lo largo de las costas españolas, los servicios de guardia contra aviones; es decir, que una parte de las baterías antiaéreas, con sus aparatos de mando y sus puestos de observación, estaban ocupados por el personal. Añadió el mismo almirante que se tenía orden «de abrir fuego contra todo avión sospechoso, de acuerdo con la advertencia hecha a los jefes militares «rojos» de Valencia, después del incidente de Palma».

Por último, aseguró que los observadores alemanes «vieron y señalaron inmediatamente los aviones antes de que lanzaran bombas» y que «el comandante, que se hallaba en la pasarela de mando de noche, dió enseguida la orden de alarma y abrir el fuego, si bien las bombas de los aviones cayeron antes de que sonase un cañonazo».

De este relato oficial, formulado en ocasión solemne, resulta confirmada la versión del Gobierno español: Primero. Que nuestros aparatos realizaban vuelo de reconocimiento. Segundo. Que el servicio de defensa antiaérea del «Deutschland» estaba alerta. Tercero. Que existía la orden de abrir fuego contra todo avión gubernamental sin que precediese agresión por parte de éste. Cuarto. Que nuestros aviones fue-

### LOS BARBAROS CONTRA EUZKADI

#### BOMBAS INCENDIARIAS SOBRE BILBAO

Por el camino a Santander los aviones facciosos ametrallan a las mujeres y a los niños

PARIS, 19.—La representación del Gobierno vasco comunica que continúa con más violencia que nunca el lanzamiento de bombas incendiarias sobre Bilbao por la aviación alemana. Siguiendo el deseo sistemático de destrucción, han incendiado Deusto, a la orilla derecha del Nervión, donde estaba la Universidad creada por los jesuitas.

La situación militar es estacionaria. Los magníficos soldados vascos resisten heroicamente a los rebeldes y a los ejércitos regulares italianos y alemanes; los primeros, con un efectivo de más de 30.000 hombres. Los tanques y aviación alemanes asesinan a la población civil. No obstante este lujo de invasores y armamentos, nada hace flaquear al Ejército vasco.

Continúa la evacuación normal de la población civil, a pesar de que la aviación enemiga se dedicó toda la noche a volar sobre la carretera entre Bilbao y Santander, asesinando a mujeres y niños.—(Fabra.)

ron divisados antes de aproximarse al «Deutschland»; y Quinto. Que se dió orden de abrir fuego contra ellos.

Como es de suponer que esta orden fue cumplida, no hay otra discrepancia entre este relato y el que en su día, ateniéndose estrictamente a la verdad, dió el Gobierno español, sino que las bombas de nuestros aviones cayeron sobre el barco antes de que éste disparara sus cañones, cosa inverosímil ante la consigna referida de disparar contra todo «avión rojo sospechoso» y la circunstancia confesada de que los observadores alemanes vieron con bastante anticipación a nuestros aviones.—(Fabra.)

### LA INICUA FARSA DE NO INTERVENCION

## SUS RESULTADOS SON LA NEGACION DEL DERECHO INTERNACIONAL

Así lo atestiguan declaraciones rotundas de peritos oficiales británicos

PARIS, 19.—«Para quienes posean conocimientos técnicos, la intervención alemana e italiana en el País Vasco revestirá todavía más importancia de la que han podido atribuirle los diarios mejor informados.» He aquí lo que han declarado a un redactor de la Agencia España M. Mc. Kinnon Wood, antiguo jefe del Departamento de Investigaciones aerodinámicas del Ministerio del Aire británico, y M. G. H. C. Bing, abogado, de Londres, que todavía se encontraba en Bilbao el domingo último, miembros de la Comisión británica de peritos que, en nombre del Comité inglés de investigación sobre las violaciones de la no intervención, acaba de efectuar una encuesta en el País Vasco.

«Puede decirse—han añadido ambos peritos ingleses—que todas las fuerzas de que disponen los rebeldes en el frente vasco son alemanas o italianas, pues las escasas tropas españolas que emplean están provistas de armas y equipos extranjeros y su valor militar es muy reducido.»

Hemos obtenido la prueba irrefutable de que a fines de abril llegaron de Alemania, pasando por Italia, aviones alemanes y pilotos alemanes, y no hay ninguna razón para suponer que este refuerzo de tropas germanoitalianas haya cesado.

La mayor parte de la infantería rebelde es italiana, y los soldados están bajo el mando de oficiales italianos, que pertenecen al Ejército regular italiano. Estamos absolutamente convencidos de que en el frente vasco todas las operaciones militares efectivas son realizadas por la artillería y la aviación alemanas, y de que la superioridad numérica

ha permitido a los Ejércitos alemán e italiano dar a la guerra una forma particularmente cruel. No existe la menor duda, por ejemplo, en nuestro espíritu, sobre el hecho de que Guernica haya sido bombardeada por aviones alemanes, pilotados por alemanes y utilizando municiones del Gobierno alemán. Podemos precisar que las bombas incendiarias y explosivas que se han dejado caer sobre Guernica han sido fabricadas en las fábricas de Renania. En consecuencia, el pueblo vasco combate contra los Gobiernos alemán e italiano, ya que

alemanas e italianas, que son las responsables de la crueldad de esta guerra, que no perdona ni a las mujeres ni a los niños. En cambio—es preciso decirlo—, el Pacto de no intervención impide a los vascos recibir toda clase de material. Después de nuestra estancia de tres semanas en el País Vasco, podemos afirmar todo esto con completa certeza.»

AMIGOS LEJANOS

#### La vergüenza de los tiempos modernos, según Benda

GINEBRA, 19.—El escritor Julián Benda ha enviado a «El Nacional», de Méjico; «La Nación», de Buenos Aires, y a «Le Journal des Nations», de Ginebra, el mensaje siguiente: «No le reprocho a Francia la no intervención en la guerra de España. Quiero admitir que le ha sido impuesta por la realidad. Le reprocho el enorgullecerse de ello. Durante todo el reinado de Luis Felipe, Francia se negó a sostener en Europa a las víctimas de la fuerza, como le ordenaban los principios de la Revolución, pero se avergonzaba de ello. Hoy día se enorgullece (bien entendido que hablo de cierta Francia, nada más). Es lo que llaman el «egoísmo sagrado». Esas palabras son la vergüenza de los tiempos modernos. Honor a Méjico que condenó el principio de no intervención, se niega a inclinarse ante la «razzia» de Italia y exige el reconocimiento de un Derecho internacional.

Las naciones de Europa, convertidas en un modelo de inmoralidad, pueden decir con aquel rey bárbaro: «Hay algunas injusticias que me impiden dormir.» (A lord Plymouth nada le impide hacerse el dormido.)

tro pasamos a las tropas alemanas e italianas, que son las responsables de la crueldad de esta guerra, que no perdona ni a las mujeres ni a los niños. En cambio—es preciso decirlo—, el Pacto de no intervención impide a los vascos recibir toda clase de material. Después de nuestra estancia de tres semanas en el País Vasco, podemos afirmar todo esto con completa certeza.»

AMIGOS LEJANOS

#### LA «KULTUR» Y LA CULTURA

#### Para pagar armamentos, Hitler vende los tesoros de arte de Alemania

BERLIN, 19.—Para procurarse las divisas que necesita para su rearme, Hitler ha comenzado a vender los tesoros artísticos de Alemania. En Munich ha tenido lugar una subasta con este fin. Entre los objetos dispuestos para la venta se encontraban obras maestras de Fra Angélico, Botticelli, Tintoretto, Brueghel y Van Dyck. Los compradores ingleses y americanos que pagan en divisas de sus países respectivos, se benefician de un descuento de 33 por 100.

El pueblo alemán es así despojado de lo que constituye su verdadero espíritu. El incendiario del Reichstag, el enemigo de la cultura, que destruyó o encarceló a los hombres de ciencias y de letras y arrojó a la hoguera los mejores libros del idioma alemán, pone ese corolario a su obra destructora.





